

## El nuevo marco para transiciones inclusivas de IFIT: resumen

**Una y otra vez, los países que han sufrido represión y conflictos armados tienen una oportunidad de llevar a cabo procesos de transición hacia un futuro mejor. Sin embargo, solo una minoría lo consigue. Los retos pueden parecer obvios, pero el camino a seguir raramente lo es.**

Esta publicación esboza un nuevo marco conceptual y operativo, destinado a mejorar los resultados de la transición y centrándose en la inclusión como principio guía, adoptando un enfoque viable para la superación de retos y obstáculos. Este nuevo marco está enfocado en las transiciones, y en los años de adaptación posteriores, de estados frágiles y estados afectados por conflictos (en adelante denominados «estados frágiles»), sujetos a prácticas violentas, de división, y donde existe una ausencia de pacto social o contrato social ampliamente aceptado, y una identidad política profundamente fragmentada.

Para estos países la transición representa una oportunidad de cambio de paradigma. En el mejor de los casos, la transición puede hacer posible aquello que antes habría sido inimaginable. Sin embargo, tal y como nos demuestra la historia de muchos países, pocas transiciones alcanzan estas expectativas. Muchos estados de América Latina han superado dictaduras militares, pero aún siguen experimentando niveles muy altos de violencia y desigualdad. Las transiciones de la mayoría de los antiguos estados soviéticos dieron lugar a gobiernos autoritarios y expropiaciones masivas de propiedades del estado. Muchos estados africanos sufrieron, en la década de los noventa, guerras civiles anárquicas durante su transición del despotismo. Muchos países asiáticos post-autoritarios han experimentado un crecimiento económico positivo, pero siguen plagados de corrupción. Y lo más destacado actualmente, muchos estados en la región árabe luchan por crear gobiernos estables y responsables - y poner fin a los conflictos armados abiertos - a pesar de las demandas generalizadas de reforma.

Aunque las transiciones se han enfrentado a muchos retos comunes, algunos son hoy en día de mayor intensidad que en el pasado. Las divisiones étnicas, religiosas, regionales, de clan, casta, clase o ideológicas, impiden con mayor frecuencia la formación de regímenes estables y con suficiente legitimidad. Gobiernos débiles, que no pueden actuar de forma competente y equitativa, con gran frecuencia animan a grupos a luchar por el poder en una lógica de suma cero, produciendo círculos viciosos de conflicto a los que es difícil poner fin. Mientras tanto, las economías sufren, empeorando la vida de las mismas personas cuyas esperanzas dieron inicio a la transición.

Esta publicación se basa en experiencias pasadas y en el sentido común acumulado para ofrecer un nuevo camino hacia adelante. Se hace hincapié en el hecho de que las transiciones son momentos raros pero críticos de la historia en los que, contra todo pronóstico, estados frágiles pueden transformar sus dinámicas sociales y políticas mediante la aplicación de una nueva vía nacional marcada por prácticas más inclusivas y cohesionadas, la adopción de un pacto social y un contrato social duraderos aún cuando éstos estén ausentes o rotos, y la construcción de una identidad y realidad política más inclusiva y global.

Con el tiempo, éstas pueden contribuir a que haya un gobierno más receptivo y responsable, políticas económicas que generen crecimiento y amplios beneficios compartidos, sistemas legales y de seguridad que actúen de manera más equitativa para todos, y una ética social y cultural que una diversas poblaciones y reduzca la discriminación y las injusticias.

La publicación aboga por la inclusión como prioridad máxima para las transiciones, ya que, aunque sea difícil en la práctica, es la única manera realista que tiene los estados frágiles de romper con los ciclos de conflicto y represión.

Se recomienda su uso como brújula para priorizar y juzgar políticas y acciones en las esferas de seguridad, política, económica, administrativa, legal, y sociocultural. La publicación ofrece ideas prácticas a los dirigentes orientados hacia la inclusión con el fin de reforzar la cohesión, la integración y el sentido de nacionalidad común (*democracia nacional*), que pueden ayudar a sus países a superar las tensiones y divisiones que inevitablemente se pone sobre la mesa durante una transición.

Como tal, se basa en las aspiraciones del Nuevo Acuerdo para el Compromiso en Estados Frágiles y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que hacen hincapié en la inclusión como elemento crucial para promover estabilidad y desarrollo.

El fracaso de muchos estados frágiles en transición para arrancar de raíz las prácticas de exclusión y poner fin a los conflictos se puede explicar por una serie de factores: (1) malas condiciones de partida (instituciones débiles o corruptas, dinámicas socio-políticas de división y fundamentos económicos aletargados); (2) esfuerzos deliberados para sabotear el cambio, ya sea interna o externamente; y (3) procesos defectuosos de toma de decisiones. El marco que se presenta en esta publicación tiene como objetivos mejorar el primero de estos factores, ofrecer análisis para combatir el segundo y preparar a dirigentes políticos, sociales y empresariales orientados hacia la inclusión - y a sus partidarios locales y socios internacionales - para superar el tercero. De acuerdo con la gama de condiciones iniciales y la naturaleza cambiante de las prioridades en cada transición, la publicación no está escrita como una 'guía de instrucciones', sino como un marco al que recurrir y que se puede aplicar de manera diferente en distintos momentos y lugares.

En la Parte I se explican los principales desafíos a los que se enfrentan los estados frágiles en las transiciones, se presenta el principio de inclusión y se examinan los pilares fundamentales de los que depende. Se hace hincapié en la creación de una dinámica inclusiva como prioridad necesaria y deseable.

La Parte II proporciona herramientas para evaluar las condiciones locales para la consecución de la inclusión y la forma más probable de que estas evolucionen con el tiempo. Está diseñada para ayudar a los actores nacionales e internacionales a centrarse en las amenazas, obstáculos y oportunidades clave, para que sus acciones resulten más efectivas.

La Parte III trata de las opciones políticas y la práctica. En ella se destacan las áreas de acción prioritarias sobre las que focalizar la atención durante las primeras etapas de una transición para ayudar a un país a situarse en un camino de mayor inclusión. Se han examinado diez áreas, destacándose al respecto, con cuestiones esenciales, opciones estratégicas y ejemplos de buenas y malas prácticas.

Reorientar a un país después de una extensa época de represión o conflicto es un proceso arduo y largo, sobre todo si uno tiene que enfrentarse a amenazas simultáneas de violencia, comportamientos excluyentes, caos administrativo, actores 'depredadores' y caídas de la inversión, como sucede en muchos estados frágiles. Por todo ello, los dirigentes de la transición orientados hacia la inclusión deben ser realistas sobre qué se puede lograr y cuándo. En algunos casos tienen que superar profundos miedos y probabilidades extremas. Pero con la ayuda de este marco y sus ideas y herramientas, los dirigentes orientados hacia la inclusión estarán mejor preparados y tendrán más probabilidades de éxito.

Como muestran España, Chile, Sudáfrica y Túnez, incluso en sociedades profundamente divididas es posible crear las condiciones para un estado y una sociedad más inclusivos. Determinados dirigentes políticos, sociales y empresariales que están genuinamente comprometidos y son capaces de forjar relaciones y acuerdos con sus adversarios pueden lograr mucho durante una transición para permitir que la inclusión eche raíces como un bien nacional que beneficie de forma duradera a los ciudadanos. Cualquier otro camino es susceptible de perpetuar el círculo vicioso de la exclusión y el conflicto que impide avances en los estados frágiles.